

Administrar las inyecciones al niño





CÓMO DOMINAR LAS INYECCIONES

Poner una inyección a tu hijo puede resultarte difícil al principio. Te puede parecer raro y puede que te preocupe que al niño le angustie tener que hacerlo, sobre todo antes de que haya aprendido lo importante que es su tratamiento. Sin embargo, con tiempo y práctica, ambos os acostumbraréis rápidamente al proceso.

El periodo inicial en el que el factor de coagulación se inyecta en la clínica o el hospital es extremadamente importante para que aprendas a dominar la aplicación de las inyecciones. Los enfermeros o los médicos te ayudarán a aprender una rutina que hará que tanto tú como tu hijo os acostumbréis rápidamente a poner las inyecciones. Tu hijo empezará a ver que las inyecciones no son desagradables ni dolorosas y tú recibirás ayuda para disipar todas tus inquietudes.

Recuerda que los niños son muy sensibles a tus emociones y que, por lo tanto, si estás nervioso, lo más probable es que lo detecten y se pongan nerviosos también. Intenta estar relajado y ser positivo a la hora de administrar las inyecciones.

AL PRINCIPIO

Inicialmente, el tratamiento y la formación para administrarlo tendrán lugar en el hospital. Gradualmente, según vayas adquiriendo confianza en el proceso, el tratamiento se puede administrar en casa incorporándolo a la rutina normal. Además de adquirir una buena técnica para aplicar las inyecciones y de practicar su uso y la higiene, también aprenderás a almacenar el medicamento y los materiales necesarios para ello. También sería conveniente que anotaras la medicación en un diario de tratamiento. Además, podrías tener acceso a un servicio de asistencia las 24 horas del día. Pregunta en tu centro de tratamiento si tienes alguna duda sobre esto.

ALMACENAMIENTO

El kit contiene instrucciones sobre cómo debe guardarse la medicación. Puede ser una buena idea reservar un lugar específico de la casa en el que guardar juntos todos los materiales necesarios para el tratamiento.

HIGIENE

Las inyecciones intravenosas (en las que el medicamento entra directamente en el torrente sanguíneo) siempre implican un riesgo de infección. Es importante que tanto tú como el niño aprendáis a lavaros las manos correctamente antes de preparar y administrar la inyección.



Si guardas el medicamento en la nevera, sácalo 20-30 minutos antes de la hora de la inyección para que alcance la temperatura ambiente. Esto hará que la inyección duela menos.



Siéntate en un lugar cómodo y tranquilo en el que dispongas de una superficie de trabajo firme. Puede que tu hijo se relaje más si escucha música o algún cuento.



Tanto tú como el niño debéis lavaros las manos a fondo antes de la inyección para reducir al mínimo el riesgo de infección.



Aprieta el torniquete alrededor del brazo para poder encontrar una vena. Limpia el lugar de inyección con una gasa humedecida en alcohol y espera a que se evapore.

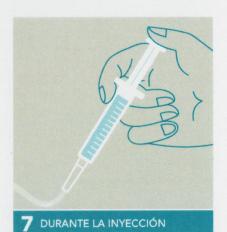
ANTES DE ADMINISTRAR LA INYECCIÓN



Mezcla el medicamento siguiendo las instrucciones del envase. Coloca la jeringa que contiene el medicamento que has preparado sobre una superficie limpia.



Saca el aire de la jeringa apretando lentamente el émbolo hasta que el medicamento llegue a la aguja. Inserta la aguja. Afloja el torniquete y espera a que la sangre entre en el tubo.



Inserta la jeringa e inyecta lentamente la medicación.



R DESPUÉS DE LA INYECCIÓN

Una vez administrada toda la dosis, saca la aguja y utiliza un trozo de algodón o una gasa para aplicar presión en el punto de inyección. Debes aplicar presión durante 5 minutos para evitar que aparezcan hematomas. Después, coloca una tirita pequeña.



Ten cuidado con las agujas usadas. Para evitar lesiones, tira siempre las agujas usadas en un contenedor homologado para la eliminación de agujas o en un recipiente especial para objetos punzocortantes. Los demás elementos se pueden desechar como residuos domésticos normales.

COSAS QUE DEBEN TENERSE EN CUENTA

TEN CONFIANZA CUANDO REALICES EL PROCEDIMIENTO

Establece rutinas claras respecto al tratamiento y mantente relajado. El niño estará tranquilo si tú lo estás.

PREPARA UN LUGAR ESPECÍFICO DE LA CASA PARA EL TRATAMIENTO

Guarda y prepara todo lo que necesites para el tratamiento en un lugar específico. Cuanto más organizado tengas todo, más tranquilo estarás.

SÉ METICULOSO CON LA HIGIENE

Las inyecciones siempre implican un riesgo de infección, tanto durante el tratamiento como después de haberlo administrado. Por lo tanto, crea una rutina clara para aplicarla «antes, durante y después» del tratamiento.

MANTÉN AL DÍA LA DOCUMENTACIÓN

Sigue siempre las recomendaciones del médico respecto a la dosis y la administración. Recuerda también que debes registrar todas las infusiones, incluida la dosis, en un diario de tratamiento.



Swedish Orphan Biovitrum AB (publ)





